

Connotaciones masónicas del «Rotary Club» de Melilla en la Segunda República Española

VICENTE MOGA ROMERO
ADORACIÓN PERPÉN RUEDA
Universidad de Granada

«Vivimos en plena heterodoxia»*

I. SUMARIO

Aunque con evidentes diferencias estructurales, de organización, y con repercusiones mucho menos importantes que las organizaciones masónicas, los rotarios manejan parámetros de alguna similitud con los masones.

El análisis del lenguaje de sus proclamas; la participación de destacados masones dentro del Rotary Club melillense; la persecución a que fueron sometidos tras el triunfo del Alzamiento en julio de 1936; la misma finalidad, declarada, de hermanamiento y ayuda social, de compromiso en suma; las difíciles relaciones con la Iglesia; etc., hacen que pueda ser de cierto interés ver las posibles connotaciones, o mejor las interrelaciones de masonería y rotarismo, en una ciudad que por sus características y por su importancia de cara al Protectorado Español, tuvo fuertes relaciones en estos campos.

II. DEFINICION DE ROTARISMO

El rotarismo viene definido como «una institución de carácter internacional, integrada por los llamados clubes rotatorios (Rotary Clubs). Estos son asociaciones de hombres de negocios y profesionales seleccio-

* Palabras pronunciadas por el ex-Presidente del Rotary Club de Bilbao, Luis Menjón, durante su discurso, *La presidencia de un club rotario*, en el curso de la VII Asamblea del Distrito número 60 —España— celebrada en Logroño los días 11 y 12 de agosto de 1934.

Cfr. ROTARY INTERNATIONAL. *VII Asamblea del distrito núm. 60...*, Madrid, 1934, p. 63.

nados entre los más activos y honorables de la localidad, que se reúnen semanalmente para almorzar juntos, amistarse y cumplir los fines rotarios. Estos son estimular y fomentar: 1.º, el ideal de servicio, como base de toda empresa digna; 2.º, la buena fe, como norma de los negocios y profesiones; 3.º, la aplicación del ideal de servicio por todos los rotarios a su vida profesional, privada y pública; 4.º, la amistad como ocasión de servir; 5.º, el aprecio de toda ocupación útil y la dignificación de la propia, en servicio de la sociedad, y 6.º, la inteligencia, la buena voluntad y la paz entre todas las naciones, por el compañerismo de sus hombres de negocios y profesionales, unidos en el ideal de servicio. «Servir» significa, en el lenguaje rotario, ser desinteresadamente útil a sus semejantes y a la comunidad: sacrificarse en el cumplimiento de los deberes cívicos, prestando su cooperación al municipio, a la provincia, al Estado; ser equitativos y generosos para con sus empleados y subalternos, con sus clientes y asociados: anteponer el bien ajeno al propio; proceder con los demás como quisiéramos que ellos procediesen con nosotros»¹.

Definición inspirada en los propios manuales rotarios, y a la que cabe añadir, como detalle de indudable importancia, que los Rotary Clubs «se caracterizan por no admitir más de un socio de cada profesión y por ser obligatoria la asistencia a sus reuniones semanales»².

En efecto, los rotarios de todo el mundo, integrados en el Rotary Internacional, se definen pues como hombres de negocios, pero «hombres de negocios limpios» que además de buscar el perfeccionamiento en sus propias relaciones de negocios, emprenden la obra de «la paz en el mundo» como «organización internacional que es»³. Queda así recalcado el internacionalismo rotario y su constante defensa de la paz, ambos plasmados en la propia bandera rotaria, blanca como «símbolo de buena voluntad y amistad internacional»⁴.

Con ello, esta especie de Arca de Noé de negociantes y profesionales, pretendía ir más allá de convertirse en una mera asociación con «fines de inteligencia internacional, filantrópicos y de ayuda mutua»⁵, en su pretensión de fomento de la moralidad, del ideal de servicio, y de búsqueda de la paz.

Podemos sintetizar esta aproximación a la definición del rotarismo, exponiendo lo que no es: «No tiene carácter político ni religioso. Nunca

1. ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEA-AMERICANA / ESPASA-CALPE/. / *Voz*/Rotario, Bilbao / etc. /, 1933, T. IX (Apéndice), p. 435-436.

2. (R)OTARY (I)NTERNATIONAL. *Manual Rotario*, Zaragoza, 1932, p. 81.

3. R. I. *VII Asamblea del distrito n.º 60 celebrada en Logroño los días 11 y 12 de agosto de 1934*, Madrid, 1934, p. 9 y 13.

4. R. I. *Manual Rotario*, *Op. Cit.*, p. 15.

5. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*, Madrid, 1970, p. 1159, 2.ª col.

se propuso ni se propone formar partido ni secta alguna, ni adoptar un código particular de moral. Tampoco es secreta ni sediciosa... entre los rotarios no hay jerarquías sociales... no establece distinciones políticas, religiosas ni raciales»⁶.

La exteriorización simbólica del rotarismo se manifiesta, dentro de un típico modelo anglosajón, a través de la bandera rotaria, himno rotario y la ruedecita dentada o anagrama básico del movimiento. Todo ello, dentro de una estructuración a nivel internacional, que engloba a los distintos clubs en el movimiento Rotary International, con un Presidente, Vicepresidentes, Junta Directiva, Directores, Secretarios, etc., que incardinan numerosos socios y clubs, en muchas naciones, agrupados en distritos, regidos por gobernadores. Así, se intenta que el Rotary Club se convierta en «una verdadera síntesis de la vida industrial y profesional de la localidad, en un parlamento imparcial, donde cada rama de negocios puede dejarse oír en un ambiente de igualdad absoluta»⁷.

III. ATLAS ROTARIO DEL MARRUECOS ESPAÑOL

En la época que nos ocupa, el número aproximado de rotarios en todo el mundo era de 150.000 (agosto de 1934)⁸, cifra que es más o menos válida para el período considerado, donde el rotarismo se encuentra representado en más de 70 naciones, con una media aproximada de 3.500 clubs.

El Rotary Club de Melilla, constituido en la primavera de 1934, se inscribe dentro del Distrito 60, que agrupa España, Marruecos Español y Zona Internacional de Marruecos⁹.

Igualmente forman parte, en esta fecha, del distrito 60, los clubs de Ceuta, Tetuán y Tánger.

Por su parte, el distrito 49 contemplaba el territorio del Marruecos Francés, junto a Argelia, Francia...¹⁰.

La presencia rotaria en el actual Magreb, se había iniciado en Argel (1930 n.º 3.327), y, continuado en Casablanca (1930, n.º 3.328); Tánger (1932; n.º 3.539); Tetuán (1933; n.º 3.589); Ceuta (1933; n.º 3.600); y, Melilla (1934; n.º 3.680).

6. R. I. *Manual Rotario, Op. Cit.*, p. 5-11.

7. *Ibidem*, p. 10.

8. R. I. *VII Asamblea...*, *Op. cit.*, p. 9.

9. R. I. *Anuario correspondiente al ejercicio 1934-1935*, Madrid, 1935, p. 9.

10. «*Rotary: Organo oficial de los Rotary Clubs de España*», A. VIII, n.º 95, Barcelona, diciembre de 1935, p. 16.

Con anterioridad la presencia rotaria en Africa se había iniciado en Johannesburgo (Sudáfrica) (1921), un año después de quedar establecido el Rotary Club de Madrid, y quince años después de que el abogado Paul Percy Harris decidiera crear el primer club en Chicago¹¹.

IV. INICIACION Y DESARROLLO DEL ROTARY CLUB DE MELILLA

La implantación rotaria en Melilla se realiza pues, dentro del período de la Segunda República española, en una época que para algunos rotarios es «de empuje.. de florecimiento del rotarismo español»¹², donde la propaganda rotaria es buscada y difundida.

Melilla, es en este período, y por vez primera en su historia, una ciudad que acaba de acceder a la constitución de su primer Ayuntamiento (1931), y que estrena así municipalidad civil y régimen idéntico en su delegación gubernativa¹³.

Es una ciudad de 60.000 habitantes (Censo de 1930)¹⁴, que se encuentra asediada por lo que el novelista local Juan Berenguer llamó acertadamente «los buscadores del pan» y que arrastra aún las secuelas de la última de las campañas militares en el Marruecos español (1921-1925), que no en balde, el militar y novelista Francisco Carcaño la denominaría «la hija de Marte»¹⁵.

Enclavada geográficamente en el Protectorado Español en Marruecos, cabecera de zona de la circunscripción oriental, pero no incluida en la estructura administrativa del Protectorado, ya que, junto a Ceuta, eran Plazas de soberanía, y posesiones españolas desde los inicios de la Edad Moderna (1580 y 1497, respectivamente).

Ciudad sacudida por el peso de la beneficencia, más de la mitad de la población, unas 30.000 personas se incluyen en el Censo de Beneficencia del ayuntamiento republicano, lo que denota un enorme paro obrero. Desenraizada del Protectorado, tampoco está muy vinculada, en auxilio económico, a Málaga, y ello repercute en la hacienda local. Su puerto franco ve el tráfico de gran cantidad de mercancías que luego se redistribuyen tanto al Marruecos español, como al francés. Además, contempla

11. R. I. *Manual Rotario, Op. cit.*, p. 20-23.

12. R. I. *VII Asamblea...*, *Op. Cit.*, p. 12.

13. Cfr. SARO GANDARILLAS, Francisco. «Municipalidad y Administración Local, antecedentes a la constitución del Ayuntamiento de Melilla», *Aldaba*, A. 3, n.º 3, Melilla, 1984, p. 27-40.

14. El Censo de Población de Melilla, a 31 de diciembre de 1930 es de 66.478 hab. (Población de derecho) 1 y de 61.076 hab. (Población de hecho). Cfr. MELILLA. JUNTA MUNICIPAL. *Memoria sobre su actuación, 1927-1930*, Melilla, 1931, p. 264.

15. BERENGUER, Juan. *Melilla la codiciada: los buscadores del pan*, Madrid, 1930; CARCAÑO MAS, Francisco. *La hija de Marte*, Málaga, 1930.

una importante exportación del mineral de hierro, desde 1914, de las cercanas Minas del Uixan. Pese a ello la crisis de postguerra se nota en la ciudad, y, la competencia cada vez mayor de la zona francesa del otro lado del río Muluya. Por ello, eventos como la IV Feria de Muestras Hispanomarroquí (1932), intentan mostrar a Melilla como gran mercado. Disposiciones tributarias y falta de apoyo, son dos de los problemas de esta Plaza, que reclama un status próximo al de las pujantes ciudades hanseáticas¹⁶.

La recepción oficial del Rotary Club de Melilla tiene lugar durante la celebración de la VII Asamblea del distrito 60 en Logroño, los días 11 y 12 de agosto de 1934. Para ello, según recoge el periódico local «El Telegrama del Rif»: «Ayer marcharon a la Península con objeto de asistir a la VII Asamblea de presidentes y secretarios rotarios que se ha de celebrar en Logroño, el secretario del Club de Melilla señor Olivas de la Plaza, y los rotarios señores Parres, Amor, Bernardi y Prado»¹⁷.

Constituido el club en abril de 1934, con el número 3680, se encuentra ya en la VII Asamblea de Presidentes y Secretarios, de Logroño, a la que acuden 75 rotarios, representando a 25 clubs, entre los que se incluyen los de Melilla, Ceuta, Tetuán, e, incluso el representante del club de la Habana, éste en calidad de invitado, y los otros tres formando parte del distrito 60.

Durante el desarrollo de la VII Asamblea del Distrito 60, el gobernador D. Juan Migoya, hace mención a la entrega de la carta constitucional del Rotary Club de Melilla. Indica que ésta «se entregará en los primeros días de octubre de este año (1934). No se ha señalado todavía la fecha fija, pero será del 1 al 5», y recaba de los demás clubs su afecto para los clubs que como el de Melilla «ingresan en nuestra Sociedad, enviando (a su constitución) una representación para que el acto resulte lo más lúcido posible»¹⁹.

Sin embargo, el club rotario de Melilla funcionaba desde, al menos, un año antes ya que recoge sus actividades la prensa local: «Se encuentran en Melilla el presidente y el secretario del Rotary Club de Málaga, don Matías Abellá y don Antonio Mateos. Los rotarios de Melilla les ofrecieron una comida en el Hotel Victoria. Los señores Abella y Mateo, acompañados del presidente del Rotary Club de esta ciudad, señor Vicente y de otros afiliados a la expresada organización, visitaron los cuarteles del Tercio y de Regulares de Alhucemas, donde fueron atendidos por los tenientes coroneles señores Casajús y Goróstegui, respectivamente»¹⁹.

16. MELILLA. JUNTA MUNICIPAL. *Memoria...*, *Op. cit.*, p. 6 y ss.

17. «*El Telegrama del Rif*: Diario apolítico, defensor de los intereses de España en Marruecos», A. XXXII, n.º 11990, Melilla, Jueves 9 de agosto de 1934, p. 1.

18. R. I. *VII Asamblea...*, *Op. cit.*, p. 5-7, y, p. 98-99.

19. *El Telegrama del Rif...*, A. XXXII, n.º 11757, Melilla, Sábado 4 de noviembre de 1933, p. 1.

Una semana permanecieron en Melilla, los rotarios malagueños, en la que suponemos una visita de cortesía, durante el período de organización del Club, previo al de su constitución ya en 1934²⁰.

Además, como se deduce de los anuarios rotarios, la mayoría de los rotarios melillenses ingresaron con fecha 1 de octubre de 1933²¹.

La representación del Rotary Club de Melilla en la mencionada VII Asamblea de Logroño fue bastante amplia. Junto a su secretario, Macario Olivas de la Plaza, acudieron los socios Antonio Prados; Hamed Amor Zark; Miguel Bernardi y Francisco Parres. Por su parte los clubs de Ceuta y Tetuán sólo estuvieron representados por sus respectivos secretarios, Antonio Sánchez Mula, y Ramiro Ciancas²².

La compenetración de los rotarios melillenses en la Asamblea, parece que fue óptima, como lo demuestra la asistencia a una de las cenas de gala, del rotario melillense Hamed Amor, de religión musulmana, vestido con la típica chilaba bereber, y tocado con el fez, tal como se ve en la fotografía de la memoria de la VII Asamblea²³.

Los rotarios de Ceuta, mediante su secretario, exponen la preocupación existente en su club por la publicación del Decreto que «prohíbe a los militares el que pertenezcan a entidades políticas», ya que así lo han manifestado «varios compañeros del Club (que) consultan si pueden pertenecer o no al Rotary; es decir, si dicho Decreto incluye la prohibición a nuestra Institución, aunque sea, como todos sabemos, apolítica»²⁴.

Esta exposición de moción daría lugar a la posterior constitución de un comité para estudiar el «problema militar» y dar a conocer a la asamblea el acuerdo tomado. El comité quedó constituido así: «Proponente: Antonio Sánchez Mula (Ceuta). Comité: Pedro Nogués (Santander), Fulgencio García Santos (Palencia) y Ruperto Prados (Melilla)»²⁵.

Otro comité fue formado para el estudio del «problema religioso». Es decir, el intento, propiciado por el club de Toledo, «por su residencia en la Sede Primada», de ser reconocidos por la Iglesia católica, que consideran «vital para los Clubs Rotarios... porque se acarrean dos males: primero, el apartamiento de los rotarios de elementos valiosísimos, y segundo, los que tenemos el honor de ser rotarios, estamos sometidos a una censura que creo no merecemos»²⁶.

20. *Idem*, n.º 11763, Melilla, Sábado 11 de noviembre de 1933, p. 1.

21. R. I. *Anuario...*, *Op. cit.*, p. 120-121.

22. R. I. *VII Asamblea...*, *Op. cit.*, p. 6-7.

23. *Ibidem*, p. 17.

24. *Ibidem*, p. 20.

25. *Ibidem*, p. 39.

26. *Ibidem*, p. 20-21, y, p. 39.

El «problema religioso» ha sido una de las principales dificultades halladas por el rotarismo en España. Para los escritores católicos el rotarismo aparecía como una «tendencia positivamente laica con exclusión de toda idea religiosa». Las pastorales de obispos no se hicieron esperar (Palencia y Orense. 1928; Toledo. 1929) y se pueden resumir en la del cardenal primado: «Debajo de un aspecto comercial..., filantrópico, internacional, neutral, pero siempre laico y debajo de la protesta de «hacer caso omiso de la religión» o de serles indiferente, mientras predicán una moral sin religión para llegar a la paz universal, ocultan la negación de la moral verdadera y de la verdadera religión, que tratan de substituir con una moral y una religión que no es la de Jesucristo».

Por su parte, la Sagrada Congregación Consistorial de Roma, respondió negativamente a la demanda sobre la posible inscripción de clérigos en los Rotary Clubs²⁷.

Igualmente, todavía en 1954, el artículo de la Enciclopedia Católica dedicado al Rotary Club, recordaba el cánón 648 del Derecho canónico, y la inclusión del Rotary Club dentro del extenso grupo de «asociaciones secretas, condenadas, sediciosas, sospechosas o que procuran abstraerse a la legítima vigilancia de la Iglesia»²⁸.

El tema necesitó mucho tiempo para comenzar a ser aclarado, ya en el pontificado de Pablo VI²⁹.

El comité acuerda sobre el «problema militar», trasladarlo al Gobernador del Distrito 60, «con objeto de que se aviste con el compañero rotario D. Ricardo Samper, para que él, con las facilidades de que hoy dispone, tenga a bien avistarse con el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, y nadie mejor que nuestro compañero Samper aclarará los fines de nuestra Institución rotaria, con objeto de que se dicte una Orden aclaratoria sobre la disposición publicada en la «Gaceta», hace dieciséis o veinte días, en la que prohíbe a todos los militares tomar parte en actos públicos y políticos de distintos matices, y hacerles observar que Rotary no tiene nada que ver con la política. No hace falta un Decreto en la «Gaceta», sino una simple circular aclaratoria a los Sres. Generales divisionarios»³⁰.

Sobre el «problema religioso», el comité propone a la Asamblea tomarla en consideración «en cuanto significa la continuidad de una preocupación sentida y atendida oportunamente por los Gobernadores anteriores», a la vez que concede un voto de confianza al actual Gobernador, Sr. Migoya,

27. ENCICLOPEDIA UNIVERSAL... *Op. cit.*, p. 435-436.

28. ENCICLOPEDIA DE LA RELIGIÓN CATÓLICA. (Voz) *Rotary Club*, Barcelona, 1954 T. VI, p. 825.

29. FERRER BENIMELI, J. Antonio. *La Masonería actual*, Barcelona, 1977, p. 104-108, y p. 327-330.

30. R. I. *VII Asamblea...*, *Op. cit.* p. 95.

para dar satisfacción al sentir de la Asamblea, reflejado en la indicada propuesta del Club de Toledo»³¹.

El Rotary Club de Melilla, a través de su secretario Macario Olivas de la Plaza, lee ante la Asamblea unas cuartillas referentes al tema que el club melillense considera más importante, la paz:

«El Club de Melilla ha visto con la más grande simpatía que sea el tema de la paz el que se trate en esta reunión de Presidentes y Secretarios —primera de esta índole a que tiene el honor de asistir, con la modestia de su incipiente personalidad rotaria—. Consideramos que todo cuanto se realice por la paz es poco, y debe merecer el concurso más entusiasta.

«En los fundamentos del Rotary ya se establece el lema de «Servicio antes que beneficio», y en él encaja perfectamente el tema que tan acertadamente está sobre el tapete. Servir a la humanidad es labor por la paz, y para ello es continua la labor fraterna de todos los Clubs, estimulando la bondad y la moralidad piedras fundamentales que con la impulsión de la cultura forman un tríptico dentro del cual han de quedar ahogadas las ansias belicosas, siempre inspiradas por la soberbia, las ambiciones y el odio.

«El día que los principios rotarios estén totalmente difundidos, se habrá dejado en el mundo de temer por la paz, porque la idea de la guerra se habrá alejado de todas las mentes y será rechazada por todos los corazones; que los hombres que son cultos, que son buenos y que son morales no saben cultivar otras armas que la amistad.

«En esta gran impresión que recibimos aquí por las palabras de los compañeros rotarios que nos han precedido, fundamos nuestra mayor esperanza de que sea el Rotary International el que sepa poner la última piedra en el edificio de la paz, tantas veces empezado a construir y tan mal cimentado, que a cada paso amenaza derrumbarse.

«Con nuestra adhesión plena, con nuestro entusiasmo por la obra, a prueba de todos los sacrificios, recibid, rotarios de España, el saludo y admiración de todos los compañeros de Melilla, como homenaje a vuestras virtudes»³².

El tema de la paz es muy importante para los Rotary Clubs, y es recogido —con claras connotaciones masónicas, al menos de lenguaje— en el lema rotario: «Por la fraternidad entre los hombres, la paz de los pueblos» y especificado como un trabajo propio del Comité de Relaciones Internacionales de todo Rotary Club³³.

31. *Ibidem*, p. 94.

32. *Ibidem*, p. 93.

33. Cfr. R. I. *Anuario...*, Op. cit., p. 10, y R. I. *Manual Rotario...*, Op. cit., p. 93-995, y, 141-142.

En la fecha de su constitución el Rotary Club de Melilla presentaba la siguiente Junta Directiva³⁴:

ROTARY CLUB DE MELILLA

N.º 3.680.— Constituido en abril de 1934

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: José María Burgos Nicolás
Secretario: Macario Olivas de la Plaza
Expresidente: José Vicente Rodríguez
Vicepresidente: César Merás Vázquez
Vicesecretario: Moisés Salama Hessar
Censor: Rafael Ibáñez Yanguas
Tesorero: Francisco Parres Puig
Vocales: Luis Reyes Romero
Rafael Ginel Artés

SECRETARÍA

Prim., 26, bajos

REUNIONES

Todos los jueves, a las 14,00, en el Gran Café España.

Respecto a los cargos originales, representados en la VII Asamblea de Logroño de agosto de 1934, había cambiado el presidente del club. Ahora recaía en un destacado personaje local, periodista y activista político, además de masón. José M.^a Burgos Nicolás. En 1934 el número de rotarios melillenses era de 24, alcanzando su punto más alto, en su corta vida, ya que en Noviembre de 1935 el número desciende a 15, y el porcentaje de asistencias a las reuniones, 4 en el citado mes, fue sólo del 65,00%, inferior al 72,1%, porcentaje del distrito 60, y, también al promedio de socios del citado distrito, evaluado en 29,8.

34. R. I. *Anuario...*, Op. cit., p. 119.

Igualmente, la «caída» del R. C. de Melilla se manifiesta en detalles como el de la no asistencia a la VIII Asamblea de Presidentes y Secretarios, celebrada en Valladolid, los días 5 y 6 de octubre de 1935, a la que sí asistieron representantes de Ceuta y de Tánger³⁵.

Este proceso se mantiene ya hasta la extinción del club. En 1936, había elegido nueva cúpula directiva³⁶:

Presidente: Ruperto Prado.
Secretario: Luis Reyes Romero.

Secretaría: Alcalá Zamora, 13, principal.
Reuniones: Todos los jueves, a las 14,00, en el Hotel Nacional.

El número de socios era ya de 14, lo que suponía el punto más bajo de la historia del club.

De esta manera el R.C. de Melilla sufre la misma evolución que los otros clubs del Protectorado. Tan sólo Tánger, en la denominada Zona Internacional, mantiene un nivel ascendente a fines de la Segunda República Española.

ORGANIGRAMA						
DEL ASENTAMIENTO DE LOS ROTARY CLUBS DEL PROTECTORADO ESPAÑOL EN MARRUECOS EN LA SEGUNDA REPUBLICA ESPAÑOLA						
CLUBS	NUMERO DE ROTARIOS					FECHA DE CONSTITUCION
	JULIO-1932	JULIO 1933	OCTUBRE-1934	NOVIEMBRE 1935	1936	
CEUTA (N.º 3.600)	—	26	14	—	19	ABRIL 1933
MELILLA (N.º 3.680)	—	—	24	15	14	OCTUBRE 1934
TANGER (N.º 3.539)	30	29	23	—	32	NOVIEMBRE 1932
TETUAN (N.º 3.589)	—	23	23	23	21	ABRIL 1933

35. «Rotary: Organo Oficial...», *Op. cit.*, p. 19.

36. R. I. *Lista de socios de todos los clubs rotarios del distrito 60. España, correspondiente al ejercicio 1935-1936*, Barcelona, 1936, p. 83.

El número total de rotarios en los cuatro clubs en octubre de 1934, fecha en la que disponemos de datos suficientes, es de 84, para un total de rotarios en el distrito 60 de 845, y un total de clubs de 31: 27 ya organizados; 2 constituidos y solicitada la carta constitucional: 1 en reorganización y 1 en organización³⁷.

V. CONNOTACIONES MASONICAS

La necesidad de estudiar, el movimiento rotario, a nivel local, puede venir justificada por explicar cuál fue su realidad y por aclarar el significado del Rotary Club en la impronta de la vida local. Ello, pensamos, arrojará luz sobre la historia de la masonería.

En Melilla, el Rotary Club local «aparece infectado de un pecado original» idéntico al del rotarismo internacional: fue fundado por un francmasón —José Vicente Rodríguez, de la logia *El 14 de Abril*. Igualmente su segundo presidente fue un destacado masón y hombre de importancia política en el desarrollo de los acontecimientos de la Segunda República en Melilla, José María Burgos Nicolás³⁸.

No cabe duda que el rotarismo es mucho menos conocido que la masonería y que, en muchos casos, los rotarios han sido tildados de «hermanos menores de la masonería» Es el caso de la noticia que recoge el periódico «*Los hijos del pueblo*», el jueves 2 de marzo de 1933, donde da cuenta de un documento de la Asamblea del Grande Oriente español, celebrada en Gijón en 1928³⁹.

La presencia multiétnica en el Rotary Club de Melilla, con cualificada presencia judía, es también un punto de contacto con la francmasonería, y tanto a nivel local, como a nivel internacional, se empeñaban en demostrar la relación los detractores de la masonería y del rotarismo, viendo la presencia del judaísmo: «Ese amoralismo, ese laicismo glacial que hiela el nervio de la raza y emponzoña la savia que organiza y unifica las regiones patrias, repercute en todas las clases sociales vascas a través de su Rotary Club, del que formaron parte muchos elementos de innegable buena fe, en cuyo archivo se ha encontrado propagandas que conceden el mismo valor a las distintas religiones y en casa de cuyo más significado miembro se ha hallado un verdadero museo pornográfico: de manifestaciones de tipo espiritista, para desviar y desacreditar la fe católica... y a

37. Cfr. R. I. *Anuario...*, Op. Cit., p. 607, y, p. 11; «Rotary» *Organo oficial...*, Op. cit., p. 19; y, R. I. *Lista de socios...*, Op. cit., p. 82-83.

38. «El Rotary' aparece infectado de un pecado original. Fue fundado por un francmasón y sus primeros miembros eran también francmasones... [ambos] aparecen como un producto de la misma especie».

Cfr. *Masones y Rotarios: Textos y Documentos* [lo publica el (Requeté) de] Valladolid, 1937, p. 7.

39. Cfr. *Los «Hermandades Menores» de la Masonería*, «Los Hijos del Pueblo», A. III, n.º 75, [s.l.], Jueves, 2 de marzo de 1933, p. 1.

través de una campaña protestante que no tendía a difundir esta religión, sino a destrozlar la conciencia de los sencillos y a inculcarles un mesianismo judaizante»⁴⁰.

En Melilla se constata la presencia de dos musulmanes y de dos judíos en toda la historia del Rotary Club local, por lo que se sitúa en las coordenadas del presbítero Tusquets, y abona la conocida presunción de la ligazón judíos-masonería, llevada en España a niveles de auténtico contubernio⁴¹. No vamos tampoco a insistir más en «el problema religioso» del rotarismo. La presunta «amoralidad» de sus miembros fue piedra de toque para frecuentes ataques de aquellos que no podían aceptar el laicismo y la indiferencia. Ello era un indicio más de que «El Rotary-Club es un tipo de asociación masónica imperfecta por muchos llamada Franc-Masonería blanca, organizada por los Hermanos para la interpenetración masónica de la sociedad cristiana»⁴².

No parece obstáculo, por ejemplo, que uno de los fundadores de la logia *El 14 de abril* de Melilla, y Presidente del Rotary Club de Melilla, se declarara cristiano⁴³, ni tampoco el afán pacifista de la sociedad rotaria, que es vista como «una afinidad comprometedora» más con la francmasonería y una sospecha evidente del poco patriotismo de ambos grupos⁴⁴.

Pese a ello el pacifismo del Rotary Club de Melilla, y del Rotary Internacional, está claro, al menos sobre el papel. Ya hemos visto como el discurso de los representantes de Melilla en el acto de su presentación en la VII asamblea habla de la paz (Cfr. nota 34) y, además, no eran infrecuentes los trabajos masónicos sobre el tema en la logia melillense *El 14 de Abril*⁴⁵.

Otra cuestión a dilucidar es la impronta de la masonería local en el rotarismo. Ya hemos observado que la cúpula directiva del rotarismo estuvo siempre copada por elementos masones, lo que es un indicio. Pero además, la propia logia *El 14 de Abril* hacía gala de su intento de control de la sociedad melillense a través de controlar los diversos cuadros y juntas directivas de las asociaciones locales. Así, lo hace, por ejemplo, cuando la logia intuye un peligro en la derechización de la Junta Directiva de la Asociación General de Caridad⁴⁶.

Sintetizando, encontramos algunas connotaciones entre rotarismo y masonería locales:

40. TUSQUETS, Juan. *Masonería y separatismo*, Burgos, 1937, p. 65-66.

41. Cfr. FERRER BENIMELI, J. Antonio. *El contubernio judeo-masónico-comunista: del satanismo al escándalo de la P-2*, Madrid, 1982.

42. *Masones y Rotarios...*, *Op. cit.*, p. 5-6.

43. Archivo Municipal de Melilla. Personal-Expte. Burgos Nicolás, José María.

44. Cfr. *Masones y Rotarios...*, *Op. cit.*, p. 11.

45. Archivo Histórico Nacional (Salamanca) —Sección Guerra Civil— Fondo Masonería. Leg. 429-A.

46. *Ibidem*.

— En la participación de personas comunes en ambas sociedades en la misma época, y en la importancia de los cargos ocupados por dichas personas en ambas sociedades;

— En la importancia de dichas personas tanto en las citadas asociaciones como en la vida política, económica, social, etc.

— En la participación de rotarios melillenses, en actos a nivel del distrito, donde se acepta un lenguaje y unas actitudes fácilmente asimilables a la masonería;

— En la coincidencia de fines de ambas sociedades y sobre todo, en su obsesión por la paz;

— En el tratamiento que se daba al rotarismo por parte de las instituciones eclesiásticas, y detractores, y que tendía a incluirlo en el lote de sociedades perniciosas y no aceptadas;

— En la persecución que ambas sociedades sufrieron tras el Alzamiento de Julio de 1936, mucho más intensa en el caso de la masonería, pero es entonces cuando aparece la verdadera consideración del rotarismo como una sociedad a la que se suponen afinidades masónicas.

Pese a todo hemos de coincidir con el propio *Manuel Rotario* cuando explica que la imperfecta visión del Rotary Internacional es un escollo evitable si se intenta evitar «el afán —disculpable— de atribuir al Rotary propósitos, actitudes y competencias superiores a los que realmente le son propios (cuando, considerados en su justa medida, estos son ya sobradamente dignos de la estimación universal), puede conducir, y en ocasiones ha conducido, por desgracia, a que su finalidad sea erróneamente interpretada y juzgada»⁴⁷.

En todo caso, eso sí, afirmación de un grupo, eminentemente burgués, y en ello incide claramente la selección de sus socios, en función de profesiones y de una calificación sistematizada, y del propio desarrollo de actividades. Las reuniones semanales consistían en almuerzos en hoteles —huyendo del tan manido secreto masónico, ya que se daba abundante publicidad a las reuniones y además debía ondear en el exterior del hotel la bandera rotaria⁴⁸.

Una organización de base burguesa, laica, racional, marcada por la impronta de las cuotas, de la composición social, etc.

Ello no fue impedimento para que el Rotary Club de Melilla sufriera también, aunque en mucho menor grado que las logias masónicas, el peso de la represión tras el Alzamiento: «Recordamos unas ruedecitas dentadas, ¡algunas de oro!, que se veían en las solapas de determinados señores, pocos días antes del Alzamiento Nacional.

¿Qué se hizo de ellas?... ¡Tan bonitas!»⁴⁹.

47. R. I. *Manual Rotario*, *Op. cit.*, p. 97-88.

48. *Ibidem*, pp. 98-99.

49. *Nuestros flechazos. Amanecer*: Órgano Nacional-Sindicalista de la Falange Española de las JONS. A. II, n.º 56, Melilla, 12 de diciembre de 1937, p. 2.

ROTARY CLUB DE MELILLA				
LISTA APROXIMADA DE ROTARIOS (1933-1936)				
FUENTES: ROTARY INTERNATIONAL. <i>Anuario... 1934-1935</i> , Madrid, 1935, p. 120-121; ROTARY INTERNA[C]IONAL. <i>Lista de socios... 1935-1936</i> , Barcelona, 1936, p. 82-83				
APPELLIDOS, Nombre	Clasificación	Fecha de Ingreso	Observaciones	
01. AMOR ZRAC, Hamed	Uniformes (Fabricación)	1-10-1933	(1)	
02. ANDRES DEL CASTILLO, Salvador	Capitán Marina Mercante	1-10-1935	—	
03. ANTONIAO SAIZ DE EZQUERRA, Esteban	Comercio curtidos	1-10-1933	—	
04. BAYONA GARCIA, Pedro	Práctico de puertos	1-10-1933	(2)	
05. BEN MIMON MOHATAH, Mohamadi	Alimentación (Suministros)	1-10-1933	(1)	
06. BERNARDI TEVAR, Miguel	Farmacéutico	1-10-1933	(3)	
07. BURGOS NICOLAS, José M. ^a	Periodista	1-10-1933	(4)	
08. FAVA HERENCIA, José	Aceites (Distribución)	1-10-1933	—	
09. GINEL ARTES, Rafael	Seguros vida	1-10-1933	—	
10. GOMEZ DIAZ, Miguel	Materiales construcción	1-10-1933	—	
11. HERNAN MARTINEZ, Francisco	Arquitecto Municipal	1-10-1933	—	
12. HERRANZ LANICH, Clemente	Cirugía (Director Hospital)	26-08-1934	—	
13. HERRERO FERNANDEZ, Luis	Admon. Municipal	1-10-1933	(5)	
14. IBAÑEZ YANQUAS, Rafael	Defensa pública (marítima)	1-10-1933	—	
15. JIMENEZ RAMOS, Rafael	Telégrafos (Dgdo. cables)	16-03-1935	—	
16. JULIA JUAN, Antonio	Granos (Distribución)	1-10-1933	(6)	
17. MERAS VAZQUEZ, César	Pediatría (Médico)	1-10-1933	—	
18. OLIVAS DE LA PLAZA, Macario	Representaciones	1-10-1933	—	
19. PALOMO DURAN, Jorge	Ing. Caminos, (Dtor. Junta de Obras del Puerto)	1-09-1935	—	
20. PARRÉS PUIG, Francisco	Radio (Servicio)	1-10-1933	—	
21. PELLICER Y ALVAREZ DE ARAUJO, Tomás	Inspector emigración	16-08-1934	—	
22. PRADO CIRRE, Ruperto	Procurador Tribunales	1-10-1933	—	
23. REYES ROMERO, Antonio	Peridial de aduanas (Jefe aduana marroquí)	6-12-1934	—	
24. REYES ROMERO, Luis	Medicina (Corazón...)	1-10-1933	—	
25. SALAMA BENATAR, Samuel	Comisario de averías	1-10-1933	(7)	
26. SALAMA HASSAN, Moisés	Consignatario buques	1-10-1933	(7)	
27. VICENTE RODRIGUEZ, José	Aduana	1-10-1933	(8)	
28. WEIL JUNCOSA, Luis	Hielo (Fabricación)	1-10-1933	—	

OBSERVACIONES

(Anexo I)

1. H. Amor y M. Ben Mimón son los dos únicos rotarios musulmanes que aparecen en toda la historia del Rotary Club de Melilla. El primero, sobre todo, participó activamente en las actividades rotarias (Cfr. n.º 23 y Anexo II).

2. Pedro Bayona García, Práctico de puertos, consignatario y agente de transportes «Agencia Bayona», fue Jefe de la Sección de Somatenes Armados de Melilla (1923) y Secretario de la Junta de Arbitrios (1924) y Vicepresidente de la Junta de Obras del Puerto de Melilla (1934).

Aunque los «Índices Masónicos» elaborados por la policía lo dan como masón, no figura en los cuadros lógicos de los talleres melillenses que hemos podido examinar.

Cfr. Archivo Histórico Nacional (Salamanca) —Sección Guerra Civil-Fondo Masonería— Leg. 807-A-6.

3. Miguel Bernardi Tevar fue Alcalde de Melilla (16 de octubre de 1933 a 27 de diciembre de 1933). Formó, además, parte de la conjunción republicana socialista que se hizo cargo del Ayuntamiento tras la proclamación de la Segunda República Española el 14 de abril de 1931. Cfr. Melilla. Ayuntamiento. *Memoria... 1931-1935*. Melilla, 1935, p. 18-21.

4. José María Burgos Nicolás es sin duda un personaje clave —y aún desconocido— de la historia de la Segunda República Española en Melilla. Fue fundador de la logia melillense *El 14 de abril* (16-04-1931), y había pertenecido con anterioridad a otro taller melillense, *Hijos de la Africana*, en el que ingresó con fecha 29-07-1922. Posteriormente ingresó también en la logia local *Viriato* el 29 de noviembre de 1924. Su papel fue, pues, muy importante ya que alcanzó altos cargos: Venerable Maestro de la logia *El 14 de abril* (1931) y Presidente del Rotary Club de Melilla (1934-1935). Burgos Nicolás, simbólico *Arquímedes*, fundó y dirigió también periódicos como «*La Fraternidad*: Periódico africanista de información y literario» (1922) y «*Nueva España: Periódico Republicano Ilustrado*» (1932), además de ser fundador de la Asociación de la Prensa de Melilla y excelente pintor.

Siendo auxiliar facultativo segundo del Ayuntamiento melillense, fue nombrado Interventor Regional de la Zona Oriental —según los informes policiales presentados a la Comisión Depuradora— «debido a la amistad que le unía a Martínez Barrio». Perteneció al Partido Republicano Radical y posteriormente al de Unión Republicana del que fue fundador.

Para la policía fue Burgos «una de las personas más destacadas en la política seguida en esta Plaza durante el llamado «Frente Popular» siendo uno de los asesores de los gobernadores civiles de la época».

Pudo huir tras el Alzamiento Nacional, siendo depurado. El «Boletín Oficial de la Ciudad» publicó su baja como auxiliar facultativo de segunda del Ayuntamiento «por abandono voluntario [del trabajo]». Cfr. Archivo Histórico Nacional (Salamanca) —Sección Guerra Civil-Fondo Masonería— Leg. 9-A-Exp. 5; Archivo Municipal (Melilla) Personal. José M.^a Burgos Nicolás; «Boletín

Oficial del Ayuntamiento de Melilla», A. IX, n.º 350, Melilla, 30 de agosto de 1936, p. 1; Moga Romero, Vicente. *Datos para la Historia del Rotary Club de Melilla*. «Trápana: Revista de la Asociación de Estudios Melillenses», A. I n.º 2, Melilla, 1987 (en prensa).

5. Luis Herrero Fernández, interventor de fondos municipales del Ayuntamiento de Melilla (1927-1936), perteneció a la logia *El 14 de abril*, con el simbólico de *Guadalupe*. Sancionado con 1.000 ptas. por actividades masónicas, fue inhabilitado para cargos políticos y sindicales por el tribunal para la represión de la Masonería y el Comunismo. Además, fue destituido de su puesto en el Ayuntamiento por «pertenecer al ateneo libertario y ser de filiación masónica y rotaria habiendo desempeñado cargos directivos». Cfr. Archivo Municipal (Melilla) —Personal— Herrero Fernández, Luis; «*Amanecer: Organo Nacional-Sindicalista de la Falange Española de las JONS*», n.º 56, Melilla, 12 de diciembre de 1937, p. 2.

6. Antonio Juliá tiene una trayectoria masónica similar a la de José María Burgos Nicolás. En efecto estuvo en las tres logias melillenses: *Hijos de la Africana* (1923); *Viriato* (1924) y *El 14 de abril*, en la que se regularizó el 16 de abril de 1931, y de la que fue Venerable Maestro entre 1934 y 1935, además de fundador, como también lo fue del Rotary Club de Melilla.

Bajo el simbólico de *Catón* había sido iniciado en 1922, y según nos cuenta E. Alfonso «fue fusilado el día 17 a las cinco de la tarde (por haber tomado parte en el asalto a la armería) que se efectuó ¡horas después! de su detención en la dirección gubernativa».

Cfr. Archivo Histórico Nacional (Salamanca) —Sección Guerra Civil-Fondo Masonería-Leg. 203-Exp. 16-A; Alfonso, Eduardo, «Prisciliano». *La Masonería española en presidio*, Madrid, 1983, p. 88-89.

7. Samuel y Moisés Salamá son los dos únicos judíos de la historia del Rotary Club de Melilla. El segundo fue masón, con el simbólico *Shakespeare*, siendo iniciado en la logia *Hijos de la Africana* en 1922 y formando también parte de *El 14 de Abril* (1933-1936).

Nacido en Melilla, el 31 de Diciembre de 1893, su buena situación económica tuvo que ser un decisivo apoyo para el Rotary Club. Ingresa en el Rotary y en la Masonería a la vez, en octubre de 1933.

Cfr. Archivo Histórico Nacional (Salamanca) —Sección Guerra Civil-Fondo Masonería-Leg. 31-Exp. 32-A; Idem. Leg. 409-A: Libro de Actas del grado 1.º de la logia *El 14 de Abril*.

8. José Vicente Rodríguez, el auténtico impulsor de la creación del Rotary Club de Melilla, ingresó en *El 14 de Abril* en 1935. Procedía de Ceuta, donde había sido masón en las logias *Constancia* y *Hércules*, con el simbólico *Echegaray*. Era Interventor Jefe de la Aduana Marroquí y primer Presidente de Rotary Club de Melilla (1933), en la época anterior a la obtención de la Carta Constitutiva (1934).

Cfr. Archivo Histórico Nacional (Salamanca) —Sección Guerra Civil-Fondo Masonería-Leg. 203-Exp. A-16.